

ENSAYO SOBRE LA EVOLUCIÓN COMERCIAL Y MONETARIA EN BYZANCIO

(Continuación del numero 25 — Vol. VII)

POR ANTONIO MANUEL DE GUADAN Y LÁSCARIS COMNENO

La decoración mural religiosa se mueve dentro de un grupo de composiciones fijas, entre las cuales destacan por su importancia, el *Ciclo del Antiguo Testamento*, ya utilizado en los siglos V y VI, el *Apocalíptico* que se desarrolla extraordinariamente en una serie de composiciones muy características: la «Hétimasia» que simboliza el trono preparado para Cristo y donde vendrá a sentarse el día del Juicio final ⁽¹⁾; la «Déisis», en la qual Jesucristo como Juez Supremo está representado entre la Virgen y el Pródromos intercediendo ambos por la Humanidad ⁽²⁾ y sobretudo la colosal escena del Juicio Final, que se transforma desde la bucólica composición del siglo VI en San Apolinar el Nuevo, separando el pastor sus ovejas, hasta la imagen imponente de Jesus apareciendo entre las nubes, sentado en Majestad en su Trono y rodeado de apóstoles, para juzgar a los vivos y a los muertos, a los que despierta la trompeta del Arcangel. ⁽³⁾; *el Ciclo evangelico* tambien muy extenso y evolucionado, interrumpiendo el orden cronologico de las escenas que ha caracterizado la época anterior al siglo VI, destacando unas sobre otras, y dando preferencia a las que corresponden a las grandes fiestas del año liturgico ⁽⁴⁾, cambiando la escena de la transfiguracion, y creando el tipo nuevo de Jesus desnudo y muerto en la Cruz, por completo desconocido en el Arte Byzantino con anterioridad al siglo IX ⁽⁵⁾. La Resurrección tambien se modifica, no volviendose mas a representar la escena de las santas mujeres en la tumba,

(1) Durand. Etude sur l'Étimasia. Chartres - 1867. passim.

(2) Kizpicnikof. — La deisis en Oriente y en Occidente (en ruso). 1893. pass.

(3) Voss. — Das jüngste Gericht. Leipzig. 1884. passim.

(4) Millet. Recherches sur l'Iconographie de l'Évangile. passim.

(5) Brehier. — Les origines du crucifix dans l'Art religieux. Paris 1904.

sino en su lugar la hermosa composición de la Anastasis o descendimiento al limbo, que aparece también en el mismo siglo antes citado. Por último el *Ciclo de la Vida de la Virgen*, que bajo la inspiración directa de los evangelios apócrifos, crea uno de los temas más bellos del Arte Bizantino y que sobretodo a partir del siglo XI, pasa a formar parte de las decoraciones habituales en los edificios sagrados. Uno de sus episodios sobretodo, el de la «Dormition» o muerte de la Virgen es de una maravillosa belleza, con su armonioso reparto de masas y su delicada simbolización; el contraste que muestra la alta figura de Jesús con la línea horizontal de la Virgen tendida y las líneas inclinadas de la muchedumbre de asistentes, mirando el lecho mortuario es índice de la inspiración de un artista realmente genial ⁽¹⁾.

Más relación con la iconografía monetaria de este segundo período artístico, tienen los trabajos de gliptica y metalisteria, que alcanzan una extremada perfección. Los bajos relieves en esteatita ⁽²⁾ con representaciones de Santos, e incluso las doce grandes fiestas de la Iglesia, son de una gran belleza y demuestran una depurada habilidad en los trabajos de estos talleres, casi siempre los mismos que trabajaban los marfiles, con técnicas muy similares y con el mismo destino religioso muchas veces. La gliptica nos ha dejado abundantes muestras de su perfección en representaciones de Cristo, la Virgen o los Santos, en zafiros, jaspes u ofitas, como la del Monasterio de Xéropotamon en el Monte Atos, la obra maestra de su época, con la figuración de una Virgen Orante en el centro e dos bandas concéntricas con figuras de la Hétimasia, ángeles y diaconos, que comprenden en su conjunto toda la Divina Liturgia, como se representaba también en los frescos de las Iglesias Bizantinas ⁽³⁾.

Un último período artístico, dentro de este segundo grupo, nos queda por reseñar siquiera muy brevemente, el llamado Segundo Renacimiento de los siglos XIV al XVI, fenómeno realmente extraordinario por el pobre estado del país después de la pérdida de Constantinopla en 1204 y las continuas campañas guerreras. Y a pesar de estas dificultades, y las económicas subiguientes se presenta un renacer artístico, que ya iniciado en los años del Imperio de Nicea, que posiblemente fue su germen, como la lucha iconoclasta lo fue del primer Renacimiento Macedónico, se extiende y amplía en siglos sucesivos hasta fundirse con el Renacimiento Occidental o Clásico siglos más tarde.

A tono con la pobreza del Imperio se abandonan los trabajos en metales

⁽¹⁾ Sinding. — *Mariae Tod und Himmelfahrt*. Christiana, 1903. passim.

⁽²⁾ Schlumberger. *Deux bas-reliefs byzantins de stéatite*. Piot. IX. 1903.

⁽³⁾ Kondakof. Athos, página 225 y siguientes.

nobles, en piedras finas, marfiles y esmaltes, limitandose a las pinturas al fresco, a la Arquitectura y a la iconografia modesta. Un caracter comun y muy interesante señala estas nuevas producciones artisticas Byzantinas; ya no tienen la grandeza severa de los siglos XII y XI, pero en cambio las inspira un arte nuevo, vivo y sincero, lleno de movimiento y de expresion, realista y veraz.

Sus artistas no tienen ya la inmovilidad tradicional sino que comienzan a representar tipos individuales con una elevacion de estilo y una tecnica de la composicion realmente insospechadas, apreciando cualidades hasta entonces no tenidas en cuenta, y dando al conjunto una vitalidad, colorido y tecnica, que hacen considerarlo como la tercera edad de oro del Arte Byzantino.

Mucho se ha escrito sobre las posibles causas de este anomalo Renacimiento, dividiendose los comentaristas en considerarlo como una influencia Occidental o bien Oriental especialmente Siria, aunque realmente ninguna de ambas hipotesis sean por completo fundadas. Para Th. Schmidt ⁽¹⁾, este arte, que no considera ni mejor ni peor que los anteriores, debe su novedad a la mezcla de dos tradiciones opuestas, combinando la perspectiva inversa de claro origen Oriental con la perspectiva directa de pura raigambre helenistica. Contra esta tendencia tambien hubo fuertes razonamientos estudiados por Brehier ⁽²⁾ y el estado actual de la cuestion parece resuelto a favor de los que consideran este Renacimiento como una faceta del vivo sentimiento de patriotismo helenico que con el ejemplo de los Emperadores de Nicea, cundió en todo el Imperio, y se fortalecio aun mas, cuanto mayor era el peligro que le amenazaba por todas partes, fomentando todas sus energias intelectuales y artisticas.

En la pintura es donde con casi exclusividad puede ser estudiado este novisimo arte Byzantino de los siglos XIV al XV, pues aunque los frescos que han llegado hasta nosotros no son absolutamente uniformes, la elección de temas, la tecnica y el estilo, hace ver que son concepciones identicas, tendencias semejantes y anhelos parecidos, los que han dado espiritu y unidad a esta gran escuela del arte pictorico universal.

Su principal caracteristica es que la pintura propiamente dicha monopoliza las paredes y techos de las Iglesias, eliminando los marmoles, mosaicos y demas elementos ornamentales; pinturas al fresco de arriba abajo, cubren todos los espacios vacios que la Arquitectura ha dejado, y siempre con una misma ordenacion sistematica, que partiendo de los Monasterios del Monte Atos, es respetada en todas partes. El trabajo se distribuye en zonas paralelas,

⁽¹⁾ Th. Schmidt. — La renaissance de la peinture au XIV siècle. RA. 1912. II 127/142.

⁽²⁾ Bréhier. Une nouvelle théorie de l'Art Byzantin. Jour. d. Sav. Mars, 1914.

casi siempre en número de cinco, separadas unas de otras por una simple raya de color pardo rojizo, pero en estos grandes conjuntos las composiciones simbólicas ocupan la parte que antes tenían las imágenes aisladas, que quedan a su vez relegadas a la banda inferior de las paredes, disminuyendo también en tamaño las composiciones, pero ganando extraordinariamente en variaciones de tema y finura de estilo.

La iconografía muy compleja se desarrolla por completo en el siglo XIV ocupándose de muchos temas secundarios, que antes no se utilizaban, y procurando llenar las lagunas que median pictóricamente entre los grandes ciclos evangélicos clásicos, como por ejemplo en variados momentos de la infancia y de la Pasión de Jesús, así como en múltiples detalles de la vida de la Virgen. En el *Bautismo*, se aumenta el grupo alrededor de la escena central, formando así un verdadero cuadro de género; en el *Día de Ramos*, se agregan a la escena grupos de niños, que juegan y riñen sin preocuparse de la entrada de Jesús, naciendo así una composición clásica, que más tarde se copia en Peribleptos o San Nicolás de Lavra; la *Resurrección de Lázaro*, sufre una transformación analoga, aumentando el grupo de presentes, con un paisaje al mismo tiempo grandioso y solemne; la *Crucifixión*, crea tipos nuevos, como Jesús rehusando beber, la preparación de la Santa Cruz, La virgen caída al pie de la Cruz, el cuerpo del Salvador curvado sobre el madero, etc. etc. y la escena del *Descendimiento*, que no aparece hasta el siglo XII, y que se traduce en la desgarradora escena de la Virgen en su desesperación.

Como es lógico para todas estas variantes no bastan los Evangelios, y se buscan fuentes en los apócrifos, o en los mismos sermonarios que detallan los sufrimientos de Cristo o los Dolores de María, así como en homilias dramáticas que escenifican casos concretos de la Historia Sagrada. Y no solo hay estas modificaciones de temas con raigambre conocida, sino tipos en absoluto nuevos, creación de la época, tales como «La Enseñanza de los Tres Doctores», reproduciendo una visión aparecida a un contemporáneo de Alejo Comneno; la «Deisis» de la Virgen-Reina en traje Imperial a la derecha de Cristo, o la transformación en imágenes pictóricas de Hymnos u Oraciones (1).

Se han buscado los orígenes de estas revolucionarias imágenes, en la obra de los teólogos coetáneos, y así en efecto, la figuración de la Virgen Reina está claramente definida en un pasaje de Gregorio Palamas (2) y las escenas de la desesperación y dolor de la Virgen, en un relato de Máximo Planades, pero hay que añadir la influencia Italiana de la pintura del «400»

(1) Tafrafi. *Iconographie de l'hymne Acathiste*. Bucarest. 1915. *passim*.

(2) Millet. — *Byzance et non l'Orient*. 1908. Tomo I. *passim*.

que es muy grande en este siglo, y notoriamente visible en los frescos de Peribleptos de Mistra, en Duccio y en el tema del descendimiento (1).

Para terminar hagamos mención a lo que para Millet, es lo esencial de este periodo «...colocar las figuras en su cuadro natural, en su lugar, en medio de otros hombres, como en la vida corriente» (2).

Esta tercera edad de oro pictórica, no ha rozado siquiera la Numismática del periodo, pues si bien algunos temas de los Paleólogos pueden considerarse con antecedentes en pintura y otros de claro modelo Occidental, el conjunto se resiente de una falta de originalidad tan grande y de una técnica tan deficiente, que es muy difícil llegar a explicarse los motivos de ello. Porque esta limitación a la pintura, del renacimiento Paleólogo, y en cambio la absoluta falta de cuidado y atención al grabado y arte monetario? Cuando la Numismática de los Paleólogos se haya conocido mejor de lo que se conoce actualmente, es posible que haya modo de contestar a esta pregunta (3).

2—ASPECTO NUMISMÁTICO DEL SEGUNDO PERIODO ARTÍSTICO

Ya hemos hecho mención de las escasísimas fuentes que nos restan del periodo artístico de los siglos VII y VIII, pues casi son las monedas lo único superviviente de esta época. Por ellas se puede apreciar que continúan eliminándose tipos en los cuños durante los reinados de Tiberio II, Mauricio y Focas, hasta llegar a Heraclio (610-641) con la particularidad de presentar un único tema en sus emisiones, ya que la figura de la Victoria en el otro conocido, es probablemente anterior al reinado personal de Heraclio (4). Por primera vez que se ve en este periodo un símbolo Cristiano puro, sin tradición romana, ocupar el reverso íntegro de una moneda y formar por tanto un tema independiente de la propia imaginería Imperial (5), con la Cruz que se hallaba en el Foro de Constantinopla erigida por el mismo Constantino (6).

El cuño monetario la representa sobre unas gradas, más frecuentemente en número de tres, cantidad simbólica y ya prescrita en el ceremonial

(1) Véase el estudio de Fiocco—La pittura Toscana del quattrocento. Novara 1941—páginas V a XXX.

(2) Millet. Art Byzantin. II, página 942.

(3) El Dott. Bertelé de Roma, tiene en preparación un interesantísimo Corpus de la Numismática de los siglos XIV y XV Bizantinos, que de publicarse será a buen seguro el inicio de muy interesantes aclaraciones sobre estos temas.

(4) Wroth. B.M.C. I, lámina XXIII, figura 1.

(5) Tiberio II, (578-582), véase De Saulcy op. cit. lám. III, 6.

(6) Preger.—Script. rerum. Constant. I. 31.—II, 160.

Byzantino ⁽¹⁾, y que luego forma parte de casi todas las emisiones del siglo VII como simbolo de la idea de Tiberio II de renovar la tradicion Constantiniana por lo que ademas, agregó a su nombre propio el de Constantino.

A este primer tema numismatico propio, se agrega despues bajo Justiniano II el de la imagen historica de Cristo, ocupando en el reverso de las monedas el lugar hasta entonces reservado a las representaciones simbolicas. Su duracion fué escasa, pues solo se utilizo en los dos reinados de Justiniano II, y fue eliminado por sus sucesores inmediatos y naturalmente por los iconoclastas; reaparece despues en el año 843, a consecuencia de esta misma lucha, y ya no abandona mas la numismatica Byzantina hasta el año 1453 ⁽²⁾.

El Imperio Ortodoxo que por primera vez en el siglo VIII introduce pasajes de la Biblia en la redaccion de sus leyes, y donde los Emperados hacen de la Santa Cruz, del «mandylion» y de la efigie de la Virgen, verdaderos «palladia» del Imperio, utiliza en Numismatica estos simbolismos tan alejados ya de los de pura tradicion Romana, y que han de constituir tipos fundamentales; el mismo Emperador al declararse «servus Christi» hace obligatoria la representacion de Jesus bajo las rasgos fisicos que anteriormente hemos estudiado.

Las leyendas que encuadran la Cruz sobre gradas son VICTORIA AUGUSTI, o bien VICTORIA AUGUSTORUM, con la sola excepcion de VICTOR TIBERIAG de Tiberio II ⁽³⁾ por lo que resulta un equivalente de los antiguos simbolismos con las mismas leyendas, ya que esta demostrada la identidad del concepto de Victoria con la Cruz para los Emperadores Byzantinos.

El acto de Justiniano II de hacer grabar en el reverso de sus monedas una imagen de Cristo es realmente revolucionario para la época, porque de esta manera rompe con todas las tradiciones Romanas anteriores. Los dos tipos de Cristo, ya antes estudiados, son hermosas muestras de arte Byzantino ⁽⁴⁾.

Se puede apreciar el sentido que quiso dar el Emperador a esta representacion del Salvador, con la simple leyenda de la moneda «IHS CRISTO(S) REX REGNANTIUM» ⁽⁵⁾, puesto que al poner de relieve la calidad de Rey de Reyes de Jesus, Justiniano II liga este icono a la idea central de la

⁽¹⁾ De Cerim. II, 19. Paginas 609-610.

⁽²⁾ Wroth. B.M.C. I. lamina XLIX, 16, 18.

⁽³⁾ Wroth. B.M.C. lam. XIII, 20 y Ratto, Cat. 1930, n. 921 y siguientes.

⁽⁴⁾ Vease Cat. Ratto, 1930, numeros 1682 y siguientes.

⁽⁵⁾ Con algunas variantes en la forma. Vease Ratto, Cat. 1930, 1682, ss.

Iconografía Imperial de la época Cristiana, estableciendo al mismo tiempo un estrecho lazo de unión con las monedas de reverso crucífero antes citadas, en donde la Cruz es el sustituto de la figura de Cristo.

Como ya hemos explicado antes, la época Iconoclasta marca una decidida evolución en el Arte Bizantino, y no puede menos de dejar su clara huella en la iconografía Numismática, favoreciendo el desarrollo del Arte Imperial. Al desaparecer la imagen de Cristo, los retratos imperiales ocupan siempre el anverso y reverso de las monedas con tipos de Leon III, Constantino V, Artavasdus, Leon IV y Constantino IV e Irene ⁽¹⁾, substituyendo a la Cruz monumental que también se utiliza a veces, y en otras ocasiones los cuños presentan tipos arcaicos ya olvidados en el siglo VII, como el lábaro llevado por el Basileus (Teofilo), los dos Emperadores correinantes, sentados en un mismo Trono común (Constantino V y Leon IV) o la mano de Dios que desciende del cielo para bendecir a los soberanos (Constantino V).

La sustitución de la Cruz sobre gradas por otra efigie Imperial, es para Grabar ⁽²⁾ de analogo significado a lo efectuado por Constantino V. al cambiar una serie de imágenes de los concilios Ecuménicos por una escena del Hipódromo, pues consiste en variar la simbolización personal Cristiana ⁽³⁾ por otro tipo del ciclo Imperial, ya que las escenas del Hipódromo han tenido casi siempre el carácter simbólico de temas de Victoria.

Las leyendas que acompañan siempre a las pocas emisiones que conservan la Cruz sobre gradas, durante esta época Iconoclasta, son siempre como símbolo triunfal Constantino, as decir un tema Imperial también, bien sea el de IHSUS XRISTUS NIKA o el de VICTORIA AUGUSTI, o aun el de «Signo de San Constantino» como se puede apreciar por comparación con el fresco de Sinnasos en Capadocia, citado por Millet ⁽⁴⁾. Por todo ello parece fundamentado asegurar que la política de los Emperadores Iconoclastas en materia religiosa, fue más bien una vuelta a la autocracia de Constantino o de Justiniano, y antetodo a una política de autoridad plena Imperial en materia de fé.

La victoria de la Ortodoxia en el año 843, con el renacimiento de los temas religiosos iconográficos, también tuvo una importancia decisiva en el Arte monetario coetáneo. Los Emperadores iconódulos de los siglos IX al XII

(1) Wroth. B.M.C. II, láminas XLII a XLVI.

(2) Grabar. Op. cit. página 169.

(3) Migne. P. G. Vitae S. Stephani Junioris. 100. col. 1172.

(4) Millet. B.C.H. XXXIV, 1910. pag. 96 y siguientes.

aunque vuelven a representar graficamente las figuras religiosas humanas, no por eso abandonan los temas ornamentales iniciados por los Iconoclastas, y la fusión de estas tendencias da mayor variedad a los temas monetarios. Se emplean cada vez con mayor profusion imágenes de Santos y esta formula nueva constituye la característica específica de la Numismática de la Segunda Edad de Oro del Arte Bizantino; se vuelve a utilizar el tema de la Tyché de una Ciudad presentando al Emperador el modelo de un edificio ⁽¹⁾, pero sobre todo se confía a un Santo protector de la Ciudad esta misma misión ⁽²⁾ y por ultimo se esboza por primera vez la teoría dual de concordia y cooperación entre el Emperador y el Patriarca, suavizando los simbolismos que hasta esta época solo habían consistido en la glorificación del Emperador y su Victoria en todas las manifestaciones artísticas.

El Imperio de Nicea continua el mismo molde en su Numismática, pues su Santo Patron, San Trifon es figura obligada de muchas de sus emisiones, hasta llegar a la reconquista de Bizancio. Con ella la escena varia en conjunto; los Emperadores ponen todo su empeño en buscar temas nuevos, y las figuraciones angelicas toman el lugar de los Santos Patrones en muchos casos. Una ola de arcaismo atraviesa el arte Monetario Bizantino, en clara contraposición al maravilloso renacer pictórico, y pocos son los tipos monetarios de los Paleólogos que pueden considerarse con influencia pictórica o monumental; acaso unicamente el de Miguel VIII arrodillado, presentado por el Arcángel Miguel a Cristo en su Trono, que lo corona ⁽³⁾, y otro con el Emperador a caballo reaparece bajo Manuel II ⁽⁴⁾, como antecedente de muchas de las emisiones últimas del Imperio de Trebizonda.

Ultimamente han sido publicadas varias monedas inéditas de los últimos Paleólogos, con tipos desconocidos, por ejemplo: 1) — Una de plata de Andronico II con el retrato del Profeta Achias, coronado y vestido como el Emperador, el primer caso del retrato de un profeta en la Numismática Bizantina. 2) — Bronces de Andronico II Paleólogo con el águila bicefala, analoga a la de uso en Trebizonda años más tarde. 3) — Monedas de Andronico II y III con la leyenda TIS MAKEDONIAS, que según Gerassimov ⁽⁵⁾, pudieron ser acuñadas después de la reconciliación de ambos en el año 1325.

⁽¹⁾ Jerphanion. Egl. Rup. de la Cappadoc. pag. 57.

⁽²⁾ Emisiones de Teodoro Angelo de Salónica, por ejemplo.

⁽³⁾ Wroth. B.M.C. II, lamina LXXIV, 1-4.

⁽⁴⁾ Wroth. B.M.C. II, lamina LXXXVII, 3.

⁽⁵⁾ Gerassimov. Monedas inéditas de los Paleólogos (en búlgaro). Sofía 1949. páginas 23 a 44.

4) — Monedas de Andronico III con la Virgen analoga a las halladas en Olynthus ⁽¹⁾.

Por lo demas el Arte monetario decae tan rapidamente que estas ultimas emisiones de los Paleologos, nada tienen de comun con lo que se puede denominar acuñacion Byzantina ni menos aun acuñacion artistica.

C) — *RESUMEN*

Como hemos visto la historia milenaria del Arte religioso en Byzancio y sus derivaciones numismaticas, presentan una cierta alternativa de altos y bajos, epocas de produccion original intensa y periodos estériles. Sin embargo se ha abusado demasiado de las expresiones «edad de oro» y «renacimiento» al hablar de unas y de «decadencia» al hablar de otras; es muy posible que ciertos periodos hasta ahora conocidos como decadentes, no lo sean mas que por la falta de restos historicos y fuentes originales, como sucedia hasta hace pocos años con la epoca del Renacimiento Paleologo en Pintura, totalmente desconocida hasta este siglo.

A juzgar por las imagenes monetarias la tecnica del grabado sigue una marcha ascendente en las llamadas primera y segunda edad de oro Byzantinas faltando en absoluto en la tercera, y ciertos aspectos del arte iconoclasta pueden tambien ser considerados como excelentes en cuanto a potencia de expresion y realidad efectista, aunque su conjunto sea algo grotesco.

En los primeros diez años a partir del triunfo de la Ortodoxia se observa en cambio una fuerte influencia clasica y arcaizante, sobretodo en las monedas de Leon VI, para anunciar ya en los reinados de Basilio I y de Miguel III la evolucion ulterior de estilo y de tecnica, el dibujo geometrico suave, la factura lineal, y la ligera modelacion que proporciona una mejor impresion plastica, tan necesaria a todo buen cuño monetario. Y este refuerzo del plasticismo continua evolucionando hasta el siglo XI, en donde puede considerarse realizada la unidad perfecta de tecnica y de estilo, para continuar en la epoca de los Comnenos, Lascaris y primeros Paleologos, sin variaciones notables.

La decadencia de las tecnicas de lujo fue sin duda la causa de la degeneracion de los ultimos siglos y su Numismatica se deja influenciar fuertemente por las corrientes Orientales y Occidentales de la época, con su debilitacion artistica y sus tipos ajenos por completo a las clasicas concepciones Byzantinas de todos los tiempos.

(1) Robinson. Excavations at Olynthus. III. 1931. pag. 120. n. 966.

CAPITULO QUINTO

*LA DEVALUACION DEL PATRON ORO EN BYZANCIO
Y SUS CONSECUENCIAS ECONOMICAS*

En los Capítulos anteriores hemos procurado, enfocandolo desde diferentes puntos de vista, esbozar el complejo y difícil panorama de la evolución económica, fiscal y monetaria de Byzancio durante toda su larga Historia. Nos resta pues como complemento de lo expuesto, tratar de las consecuencias que tuvo la devaluación del hyperpero a partir del siglo XIV y de los factores de enseñanza económico-social que pueden derivarse de ello. En realidad este problema económico tiene perenne actualidad y en el mundo moderno se desoyen muchas veces los consejos de la Historia, que como en el presente caso, nos ha dejado vívidos detalles de lo que significa para un país, por rico y poderoso que haya sido, abandonar la política de sana moneda.

Ante todo hay que hacer constar que entendemos por moneda no solo el dinero corpóreo, de estilo apolíneo (la moneda acuñada) sino también el dinero Occidental, dinero de relación faústico-dinámico en frase de Spengler, constituido por unidades de crédito, tan diferente del anterior como lo puede ser la ciudad-Estado de Atenas, del Imperio Universal. (1).

Epocas de depresión en la historia Antigua, hay habido muchas, pero concretándonos a la Grecia clásica por razones de analogía y a Roma, conviene apuntar algunos detalles de estas crisis salvadas la mayor parte de las veces por reformas conducentes a la política de revalorización monetaria. Así en el periodo de 130 años que sigue a Alejandro, se distinguen tres periodos diferentes en cuanto a los precios:

- 1) — Hacia el año 300 precios muy elevados y múltiples fluctuaciones sin control de las mismas.
- 2) — Desde el 300 hasta el año 250, baja general de precios, muy considerable en algunos aspectos, debido sin duda alguna a la movilización de las reservas monetarias que lleva consigo la expansión colonial.
- 3) — Desde el año 250 al 190 aproximadamente, alza constante e ininterrumpida hasta llegar al mismo nivel del año 300 antes citado.

(1) Spengler. La decadencia de Occidente. IV. página 313.

Esto demuestra que cuando el dinero tiene inversiones seguras y movimiento, el coste de la vida disminuye, puesto que el alza del año 300 se detuvo por las reservas que se pusieron en circulacion, debidas en su mayor parte al ahorro de los ciudadanos, ya que las aportaciones individuales hacian el papel de los creditos bancarios de la edad moderna; pero en cambio Byzancio limitada en el siglo XIV a la Capital casi unicamente, no podia tener inversiones faciles y el alza de los precios era irreparable al devaluarse la moneda ⁽¹⁾.

El oro durante los ultimos siglos del Imperio Romano y bajo los barbaros se desplazo hacia el Oriente como ya antes hemos reseñado, consecuencia natural de la direccion del comercio, cuyo centro, Constantinopla era el unico mercado de caracter mundial, pero ya en la época Carolingia la economia Occidental de cambio habia sido desplazada por una economia de consumo ⁽²⁾. La economia domestica cerrada, característica de este periodo, hacia que los productos de cada país bastasen para las necesidades muy restringidas de una sociedad rústica, y en estas condiciones el empleo del oro era casi superfluo para los reducidos cambios del comercio local. Por el contrario en otras regiones como la Rusia Meridional, los países escandinavos y bálticos, las relaciones frecuentes con los comerciantes Byzantinos y Arabes, hacian necesaria una circulacion monetaria mas activa, y los hallazgos de oro Byzantino en estos países, marcan, «... como con un punteado de oro» ⁽³⁾ la direccion de las vias de comercio. En el occidente Pirenne, nota la existencia de algunas pequeñas amonedaciones locales de oro, precisamente en las regiones y puertos de mas activo comercio, y sobretodo en el sur de Italia, donde el contacto con Byzancio y el mundo arabe no ha sido nunca interrumpido del todo. Y siempre hay una relacion directa, entre la presencia del oro amonedado y la de las mercancías orientales en la época que marca el apogeo de la economia natural en Europa Central y Occidental, por la sencilla razon de que es el Oriente el que ha conservado una moneda de caracter y alcance universal, un verdadero «patron oro» a las actuales teorías sobre el dinero, partiendo del signo de valor e de la materia con que se hacen los medios de pago, en lugar de la forma de pensar economico, tan diferente entre ambos periodos historicos, y mucho mas importante que la materialidad del metal empleado en la acuñacion, puesto que el dinero, es como el número o el derecho una categoria del pensamiento.

Cierto es que los Arabes acuñaron tambien desde el siglo VII sus

⁽¹⁾ E. Cavaignac. *L'éconm. grecque*. Paris 1951. pagina 131-139.

⁽²⁾ H. Pirenne — *Les villes au Moyen Age*. pagina 45.

⁽³⁾ Niederle. *Manuel de l'Antiquité slave*. II. Paris 1926, paginas 235/36.

dinares de oro y sus «dirhems» de plata, cuyo empleo se extendió a todo el Norte de Africa y a España, pero no tenían la garantía del prototipo Bizantino, ni su fuerza psicológica, limitándose a ser simples y serviles imitaciones del Bezante, hasta el extremo de conservar la efigie del Emperador y la leyenda griega mas o menos deformada (1).

Se ha creído durante mucho tiempo que el peso y la aleación del Bezante no había sufrido mas que variaciones minimas en la Historia del Imperio; nada mas lejos de la realidad como hemos podido apreciar en capitulos anteriores, pero el respeto que ha causado esta moneda en todos los mercados mundiales hasta el siglo XIV, de un doble caracter psicológico, por un lado y financiero por otro, ha sido causa de textos como el de Procopio (2), que encontraba monstruoso que el Rey de los Francos tuviese la osadía de colocar su efigie en monedas de oro, cuando ni el mismo Rey de los Persas se había atrevido a hacerlo, ya que solo la moneda con la efigie del Emperador Romano, como unico Emperador Universal, podía tener una circulación Universal tambien (3). Y esta moneda Universal de la Edad Media, tenía su bolsa, si entendemos por Bolsa el organo mental de una economía monetaria perfecta (4) en Bizancio, como en otras épocas lo pudo tener en Babilonia, Tebas, Roma o Bagdad, y modernamente lo tiene en Londres, Paris o Nueva York.

Las conclusiones a que ha llegado Andreades en relacion con las rentas publicas de Bizancio, son igualmente de aplicación a su moneda «... cuando se habla del Imperio Bizantino se olvida con frecuencia su larga duración y sus diversos periodos. Al decir esto no me refiero concretamente a la época de los Paleólogos, cuando el Imperio no era mas que una sombra, su superficie estaba limitadísima y sus ingresos mas limitados todavia a consecuencia de las franquicias aduaneras concedidas a los extranjeros. El peligro de la generalización existe tambien, para el periodo anterior a la IV Cruzada» (5).

Ya hemos hablado anteriormente de los cambios del aureo al solido al nomisma y al hyperpero y de las últimas alteraciones que hicieron perder a esto todo su valor. En el año 1334, el viajero arabe Ibn Batoutah menciona al hablar de Constantinopla «... el oro del pais que llaman alberberah (sic)

(1) Igual hicieron luego los Reyes de Sicilia, como puede apreciarse en la obra de Engel ya citada.

(2) De bello gothico. III. pagina 33.

(3) Diehl. Justinien et la civ. Byzant. au VI siècle. 1901. pagina 545.

(4) Spengler. Op. cit. pagina 324, nota 3. Tomo IV.

(5) Le montant du budget de l'Empire byzantin. Rev. Et. Grec. XXXIV, 1921 pag. 54.

no es bueno», y de sus valores relativos ya queda señalado que si aun valia 12 o 13 francos de 1910 antes del año 1204, y unos 11,20 francos en la época de los Láscaris, en el año 1374 no valia mas que la mitad de un ducado veneciano, o sea aproximadamente 5 francos del mismo año 1910 (1).

Y que el peligro de generalizar puede aplicarse tambien a la época anterior a los Paleologos, lo demuestran las variaciones por la crisis monetaria del siglo VI (2) y del siglo IX (3), y las del ultimo cuarto del siglo XI bajo Niceforo Botaniatés. El año 1090 se redujo el valor del nomisma 2/3 o sea que en lugar de 12 miliaresion debia de tener solo 4, pero en cambio los impuestos solo sufrían una reduccion de la mitad, quedando el beneficio a favor del Estado (4). Estas fueron solo crisis pasajeras ciertamente, pues despues de la del siglo XI, Alejo Comneno volvió a acuñar moneda de oro al tipo normal del Bezante, y Juan Comneno continuó con la misma política, pero nos enseñan en cambio estas alzas y bajas del patron oro y estos intentos de iniciar la facil política de la depreciacion, que hasta el siglo XI los Emperadores por regla general tuvieron una clara vision economica sobre los problemas de su Estado.

Tres grandes figuras ademas de Justiniano, cuyos problemas financieros tenían soluciones diferentes, merece destacar en el Imperio:

Niceforo I. (802-811)

El reformador fiscal, profundo conocedor de todos los resortes de la Administracion, ya que procedia de ella, y que providencialmente sucedio al dispendioso reinado de Irene.

Juan II Comneno (1118-1143)

Heredó las buenas cualidades de su padre y restableció de nuevo la política de la moneda firme con clara comprension de todos los problemas, no solo economicos sino tambien políticos y religiosos, hasta el extremo de constituir su reinado un caso excepcional, puesto que ni una sola rebelion estallo en todo su decurso y la posteridad lo conoce por «kalojoanes».

(1) Diehl. La colonie Venitienne a Constant, a la fin du XIV siec. pag. 249.

(2) Diehl. Une crise monétaire au VI siècle. R.E.G. XXXII 1919. pag. 158 y seg.

(3) Andreadés. Deux livres récents sur les financ. Byzantines. Byz. Zeits. 1928. pagina 317. nota.

(4) G. Ostrogorsky. op. cit. pagina 66.

Juan III Ducas Vatatzes (1222-1255)

El Santo para la Iglesia Griega, que tuvo la habilidad y talento necesarios para rehacer la economía de un estado empobrecido y débil como el de Nicea, y preparó el camino para la posterior reconquista de la Ciudad.

Estos son los únicos pilares firmes que sostuvieron las finanzas Bizantinas durante cerca de cinco siglos, las curvas positivas del gráfico. Las negativas desgraciadamente abundaron más, pero nunca con la continuidad permanente de los hombres de las dinastías Angelos y Paleólogos, entre los que no se puede destacar ni una sola figura que se diera cuenta de los problemas económicos y de cómo poder resolverlos.

Por otra parte el pueblo Bizantino procuraba interpretar las leyes a su estilo y no eran precisamente facilidades las que encontraban los Emperadores para la aplicación de las disposiciones oficiales, si estas tenían algún punto débil. Como ejemplo basta citar lo sucedido con la conocida reforma de Nicéforo Botaniates; como antes hemos apuntado el nomisma quedó reducido a 4 miliaresias únicamente, pero la ley la interpretaban que se refería solo a las cantidades enteras, pero no para las fracciones de las que no se hablaba, y que por lo tanto debían de seguir el régimen anterior. Resultado práctico que se pagaba más por la parte que por el todo, ya que por un nomisma entero se pagaban 4 miliaresias, pero por un medio nomisma se pagaban 6 (la mitad de 12 según la anterior proporción) o sea volviendo a reducirlo a la nueva moneda 1 nomisma entero y dos miliaresias. A no ser porque el Emperador dictó una disposición aclaratoria, el pago de impuestos en pequeñas cantidades, hubiera disminuido en vez de aumentar como se perseguía ⁽¹⁾.

Cuando comienza claramente la depreciación monetaria y no se trata ya de fenómenos pasajeros como los señalados anteriormente, es a partir de los últimos años del siglo XIII en adelante. Stein, Andreadés y Bratianu han dedicado muy interesantes estudios a esta época financiera y sus conclusiones coinciden en lo más fundamental ⁽²⁾.

El primer testimonio, ordenándolos cronológicamente, es el de Guillermo de Rubruk, misionero franciscano enviado por San Luis en el año 1253 a la corte del Khan de Mongolia, y su primer encuentro con los tartaros de Crimea le deja un recuerdo muy interesante, «... cuando nuestros criados vieron los hiperperos, los frotaron con sus dedos y luego los llevaron a la nariz, para

⁽¹⁾ F. Chalandon. *Essai sur le règne d'Alexis I. Comnène*. 1900. pag. 307.

⁽²⁾ Bratianu. *L'hyperpere Byzantin*. Paris 1938. *passim*. y también *Recherches sur le commerce génois dans la mer Noire*.

comprobar por el olor si eran o no de cobre». (1); esto demuestra por lo menos desconfianza en la moneda, y con seguridad se trataba de hyperperos de Juan III Ducas, que como se sabe rebajó la cantidad de oro como medida de urgencia ante las dificultades en la balanza comercial del Imperio de Nicea.

La moneda depreciada sin embargo, tiene aparentemente el mismo curso legal que la mas antigua de peso y titulo mejor, lo que demuestra dos cosas: *primero* que la rebaja no era grande al coexistir ambas en el mercado, sin que por ley economica natural, se acapare la buena y circule solo la depreciada, puesto que en la Edad Media no existian los procedimientos actuales de considerar la antigua sin valor y retirarla de la circulacion, y *segundo* que hacia poco tiempo que circulaba la moneda depreciada, pues a la larga la pequeña diferencia no dejaria de notarse, e inexorablemente la moneda enferma desplaza a la sana del mercado. El que ambas coexistian se puede apreciar facilmente por los documentos Venecianos como son las actas del 7 de Mayo y del 13 de Abril de 1255, que estipulan que un censo que debia de ser pagado en Constantinopla durante la ocupacion latina, lo fuese en hyperperos de «un peso perfecto» (2).

Bien conocida es la nota de Pachimeras sobre la mezcla que ordenó hacer Juan III y no vamos a insistir sobre ella, pero hay tambien un documento coetáneo, el de la tasacion hecha el año 1250 por el banquero Alfonso de Poitiers, para enviar a los Santos Lugares una cierta cantidad de monedas de oro y en donde se demuestra esta desconfianza en el Bezante, que se inicia en el siglo XIII. «...su representante las comprobaba por peso, y su precio equivalente en monedas de plata, variaba segun la clase de moneda que se comprase, debido a su real contenido en metal fino. Las mas caras eran los «anfous» castellanos, herederos de los marabutinos, despues venian los augustales y en lo mas bajo de la escala los bezantes» (3).

Despues de la reconquista de Constantinopla, Miguel VIII ordeno una refundicion de todas las existencias en oro del Tesoro Imperial, para emitir los conocidos hyperperos con la efigie de la Virgen entre las murallas de Constantinopla; su finalidad era doble, por un lado hacer desaparecer todo vestigio de los legitimos Emperadores, como hizo tambien con las Compañias militares de Bytinia, afectas a la dinastia destronada, aun a riesgo como asi sucedio mas tarde, de que los turcos se aprovecharan de esta indefension

(1) The travels of W. of Rubruk in east. Count. London 1900, pag. 88/89.

(2) Tafel y Thomas, Fontes Rerum Austriacarum. XIII, pag. 492-494. «yperpera auri recti ponderis».

(3) M. Bloch. Le problème de l'or au Moyen Age. V. 1933, pagina 26.

de las zonas fronterizas, y por otro lado seguir depreciando la moneda como una solución que venia para hacer frente a los cuantiosos gastos que suponía acallar a la nobleza y al clero, pagar al ejército y consolidar su trono. La depreciación según el texto de Pachimeras alcanza a acuñar hyperperos con solo 9 partes de oro de cada 24, aleación confirmada por las actas de los notarios genoveses de Pera, pues en un contrato de 16 de Julio de 1281, se habla de 47 hyperperos antiguos que valen 50 de los nuevos (1).

Los dos tratados de comercio entre Byzancio y Venecia en los años 1265 y 1285 prueban una vez más el camino de la depreciación y el alza del costo de vida en productos de tal transcendencia como los cereales. En el primero el precio normal del trigo es de 50 hyperperos el kentinarion, mientras que veinte años después, la misma medida vale 100 (2). Para Andreades únicamente la depreciación de la moneda puede explicar esta alza, y de la misma opinión es Bratianu. Ostrogorsky en cambio lo atribuye más bien a las franquicias obtenidas por Venecia durante el reinado de Andronico Paleologo, basándose en que el precio de las tierras no sufre aumento de consideración hasta pasado el año 1280, pero este dato tiene importancia para el interior del país únicamente. En el comercio internacional es donde con mayor exactitud se puede apreciar la verdadera calidad y confianza en una moneda, que artificialmente puede estabilizarse en el interior y más en la Edad Media, con la limitación de comunicaciones y propagación de noticias, pero que en cuanto se asoma fuera de las fronteras del Estado, recibe el trato que por su calidad, peso y garantía se hace acreedora, aparte de toda otra consideración de índole afectiva o política.

Ya en el siglo XIV el valor de la moneda Byzantina resulta cada vez más incierto. Andronico II en los primeros años de su reinado acuña moneda de oro con 10/24 de metal fino en lugar de 9/24 (3), pero en 1302 Venecia rehúsa por completo un pago en hyperperos alegando que son de mala aleación (4). En el año 1304 el pago de las soldadas a los Almogavares y la escasez de ingresos provoca una depreciación de tal intensidad, que la proporción de mezcla en las monedas de oro es de 19 partes de cada 24, o sea que se trata en realidad de una edición medieval de los «asignados» de curso forzoso, por ordenanza expresa del Emperador, aunque lo más probable es que únicamente sirviera para pago de las tropas mercenarias, ya que la población

(1) Bratianu. Recherches sur Vicina et Cetatea Alba. Bucarest 1935, pag. 50.

(2) Byzantion I. pag. 100 De la monnaie dans l'Emp. Byzantin.

(3) Pachymeras. De Andrea Paleologo, pag. 494.

(4) Giomo — Reg. Misti senato. Archivio Veneto. XVIII. 1879, pag. 325.



civil es difícil comprender como pudo admitir tales acuñaciones con el mismo valor de los bezantes antiguos en un Imperio de pura economía de tipo corporeo o apolíneo.

Desde luego para los pagos exteriores ya no era válida, puesto que Venecia exige en el año 1310 hyperperos del «...peso justo y legal de Constantinopla, de una sola e idéntica calidad» (1). Con el tiempo se llega a una especie de estabilización de esta moneda depreciada, o al menos así parece deducirse de los relatos de la *Pratica della Mercatura*, del comerciante florentino Pegolotti, ya citada en otros aspectos. En el año 1335 el hyperpero de 24 kilates se fija en 11 partes de oro fino, 6 de plata y 7 de cobre (2) y el pago se efectuaba siempre por peso, comprobando el de cada moneda «... a peso de balanza, puesto que el pago en hyperperos se hace a peso y no contandolos» (3).

Puede considerarse ya desde este momento desaparecida la moneda propiamente dicha en Byzancio, ya que en lo sucesivo solo se admite la cantidad de oro fino que entra en la composición de cada tipo de hyperpero, en cuanto al mercado exterior. En el interior el desconcierto debía de ser enorme, ante la continuada alza de precios, y los diversos tipos de moneda en circulación. Falta un estudio detallado de la situación económica interior del país en los siglos XIV y XV, puesto que todo lo escrito se refiere casi exclusivamente al comercio exterior, único del que quedan algunas fuentes originales, pero parece lógico pensar que el pueblo Byzantino o bien admitía la moneda solo a peso o bien trataba con monedas occidentales como los ducados o florines, de tan intensa utilización en aquellos tiempos.

Según las tarifas de los comerciantes Italianos, se establecen siete clases diferentes de monedas de oro Byzantinas, según su peso y contenido de oro fino, y de ellas las tres identificables son las siguientes:

1) — *Hyperperos de Filadelfia* — No valían más que doce kilates y se deben referir a los de Andronico Paleologo.

2) — *Hyperperos antiguos de los tres Santos* — Aunque no se indica su equivalencia parecen hyperperos de los Comnenos o los Láscaris, con la efigie del santo Patron y un valor aproximado de 16 kilates.

(1) *Diplomatiorum Veneto-Levantinum*. G. Thomas. Venecia 1880. I pag. 84.

(2) A. Nagl. *Numismat. Zeits.* Viena. XXVI. 1894. página 63 nota.

(3) *Pratica della Mercatura*. Capitulo VIII.

3) — *Hyperperos con el Emperador arrodillado* — Tipo clasico de los primeros Paleologos, con figuracion original y metrologia en parte derivada del Ducado de oro Veneciano. Valor maximo de 11 kilates y aun inferior y tipo escifulado diferente al clasico Bizantino hasta entonces utilizado.

En tiempos de Juan V se reduce aun mas el peso y el tamaño de la moneda, mejorando algo la ley e imitando las acuñaciones florentinas, seguramente por creer que asi seria mejor admitido en el mercado, pues la perdida de confianza en el Bezante era completa. Algunas fuentes muestran que el hyperpero de esta época «... es una moneda similar a dos ducados venecianos» ⁽¹⁾ tomando ya como comparado al Bezante y no como termino de comparacion.

Esta caida definitiva de la moneda Bizantina tuvo otra consecuencia singular, el inicio de las acuñaciones en oro por las Republicas Italianas que vieron llegado el momento de recibir la herencia economica y comercial del Imperio. El impulso vigoroso que tuvo el comercio por el movimiento de negocios que llevó consigo las Cruzadas, asi como, la fundacion de empresas comerciales en el Oriente Latino, hicieron mas patente la necesidad de esta reforma monetaria. Asi en Genova se establece una diferencia muy importante entre el comercio de importacion del siglo XII, todavia en menos de unos pocos grandes propietarios feudales y el del siglo XIII cuyo sentido esta orientado cada vez mas hacia la exportacion de tejidos de Francia, Flandes e Italia, con intervencion de un gran número de pequeños comerciantes ⁽²⁾.

Tambien en el siglo XIII las ferias de la Champaña facilitan el intenso suge de las casas comerciales Italianas, donde cada año se fijan precios y se estabilizan mercados, en una especie de «clearing-house» medieval, lo que unido a que las rutas de la navegacion son cada vez mas seguras, hacen que las cifras de los balances comerciales aumenten progresivamente y se necesite la moneda de oro para las transacciones mercantiles, de forma que las mismas causas originaron los mismos efectos, tanto en Byzancio con Constantino y Justiniano como en la Italia Medieval del siglo XIII y siguientes.

Despues de la depreciacion del Hyperpero en el siglo XIV ya no existia en el mundo una moneda de oro con valor fijo e invariable; era necesaria su aparicion y por este motivo Federico II intento imponer al gran trafico comercial su «augustal» desde el año 1231 en adelante, con anverso del Emperador en perfil vestido al uso romano y reverso de aguila monocefala

⁽¹⁾ M. A. Andreeva. Byz. Zeitsch. XXXIV, 1934, pagina 43. nota 2.

⁽²⁾ E. Byrne. Genoese trade with Syria in the 12 th Cent. Am. Hist. Rev. XXV 1920, pagina 217.

en clara imitación de simbología romana también. Pero no se pudo mantener fijo el valor de esta moneda debido a la continua variación de sus sucesores los Reyes de Sicilia ⁽¹⁾.

Los comerciantes florentinos por otra parte se dieron cuenta exacta del momento histórico, acuñando el florín en 1252 para hacer competencia al Ducado de Venecia, ante la seguridad de la caída irremediable del patrón oro Bizantino.

La decadencia del Imperio Bizantino en los últimos siglos de la Edad Media, tiene analogías fundamentales con la del Imperio Romano en los últimos tiempos del Bajo Imperio, marcadas en primer lugar por la debilidad militar de un estado cuya defensa estaba confiada a tropas mercenarias, turcas, alanas, mongolas, catalanas o genovesas, como en la crisis Romana lo estaba en los guerreros sarmatas o germanos. El mismo proceso de descomposición se repite, y el mundo de los Paleólogos es una copia reducida del estado social y económico en el siglo III, con el mismo desastre monetario, crisis económica y desconcierto fiscal. Y aun la crisis económica de la Edad de Oro Española y las más modernas, presentan problemas muy análogos, salvando las naturales diferencias a las características de cada una de ellas. La distribución y reparto de las reservas oro, los disturbios políticos y sociales, las guerras que arrojan los pueblos a la inseguridad, agregando a las calamidades internas, la mayor de la inflación monetaria. Ya Quevedo nos dice «... Cosas tiene del pecado esta moneda, que siendo mala y sabiendo que nos condena y lleva a la perdición, la tenemos cariño» y más adelante «... dice el real de plata, unidad de que se compone el de a cuatro y el de a ocho y el escudo y el doblón, que él valía cuatro reales de cobre en tiempo de Don Fernando el Católico; que vino el glorioso Emperador Carlos V, y las necesidades o las revueltas o la desorden (que no afirma cual de estas cosas fué) le quitaron un real y quedó valiendo tres. Vino Felipe II y quitaronle otro y valió dos, y quedó quejoso y agraviado en dos partes. En esto presenta por testigos a nuestros padres, y yo lo vi esto y lo testifico. Vino el señor rey Don Felipe III y quitaronle otro real, y valió el real de plata un real de cuartos, cuando se dobló la moneda, o cuando se dobló por la moneda, que allí murió» ⁽²⁾. Difícil sería expresar con más exactitud y agudeza de ingenio el proceso de depreciación monetaria, aplicable a cualquier época de la historia.

En las crisis Romana y Bizantina es la época de las monedas recubiertas

⁽¹⁾ G. Yver. *Le comm. et les march. dans l'Italie méridionale au XIII^e sièc. et. XIV. sièc.* Paris 1903, pag. 50 y ss.

⁽²⁾ El chitón de las tarabillas — Madrid, Edic. 1932, pag. 535-536.

de una delgada lamina de oro o aleadas en proporciones masivas con metales pobres, en las crisis mas modernas la disminucion de tamaño y la utilizacion de otros metales y en las contemporáneas la emision de papel moneda, sin respaldo en metales nobles ni aun siquiera en potencia industrial economica o de cualquier otra indole, de la nacion de que se trate.

Para comprender mejor la diferencia intrinseca de estas crisis monetarias hay que recordar que no existe equiparacion posible entre el dinero como magnitud y el dinero como funcion. La misma invencion del cuerpo del dinero, de la moneda metalica, ha sido siempre considerada como una conquista de la humanidad; se acuña moneda en el mundo moderno como se colocan estatuas en las calles y plazas, pero aunque se puede imitar la figura nunca se le puede dar la misma significacion economica, y en este aspecto el Imperio Byzantino es el ultimo resto del dinero como magnitud, que no vuelve a presentarse ya mas en la historia economica mundial. El nuevo estilo del dinero como funcion aparece con los normandos hacia el año 1000, al convertir sus botines de guerra en potencia economica, y los libros de cuentas de sus Duques son el antecedente inmediato de las modernas cuentas bancarias. Roger II lo aplicó en Sicilia, aunque exteriormente copiaba siempre la moneda Byzantina y Federico II se convirtió en la primera fuerza capitalista del mundo con la creacion del augustal de que antes hemos hablado como ultima concesion al dinero-magnitud y ello con el exclusivo objeto, no conseguido, de incorporarse los mercados que todavia confiaban en la tradicion del buen bezante.

Cuando el alza de los precios sigue su ritmo ascendente, el crédito desaparece. Ya en el Egipto romano los banqueros y los cambistas de Oxyrrinchos cerraron sus establecimientos hacia el año 260, rehusando la moneda Imperial depreciada (1).

Una ultima semejanza queda por señalar respecto al paralelismo de las crisis monetarias, con las naturales salvedades ya señaladas por Bloch (2) y es que cuando el hombre vuelve a la vida aldeana, cuando el Imperio se debilita y decae, las monedas vuelven a convertirse en bienes, y asi el oro desde tiempos de Adriano fluye hacia el Oriente lejano, al mismo tiempo que el esclavo deja de ser dinero, como lo era siglos antes. Renace el caracter de moneda fisica y al coincidir este hecho con la perdida de las características intrinsecas de riqueza en el hyperperero, se acelera el proceso de descomposicion, ya de por si irrefrenable.

(1) Rostovtzeff. Op. cit. pagina 420 (edic. Inglesa).

(2) Bloch. Ann. d'Hist. économ. et soci. V. pag. 30.

El Imperio Romano y el Bizantino han sucumbido a una especie de esclerosis, que ha inmovilizado las clases sociales, en el armazon artificial e incómodo de leyes demasiado rígidas e interpretadas mas rigidamente todavia. Ya Quevedo lo comenta «...de Plinio, Zonaras y Cedreno es el chisme del pecho que se pagaba por la sombra de los árboles. Michael Paleologo instituyó el tributo por el aire que respiramos. La capitacion no exceptaba estado, edad ni dignidad; de manero que se pagaba de las cabezas, de los artes, de los excrementos, del matrimonio, de la sombra, del humo y de la respiracion; y se extendió a poner tributo en la inmunidad de los consejos, y les impusieron la que llamaron gleva senatoria, como se lee en Synesio» (1).

Historiadores, economistas y sociólogos han practicado la autopsia de estos cadáveres gigantescos de las culturas, buscando por todas partes los germenos de sus enfermedades sociales, y han llegado a la conclusion de que su descomposición fué debida a los progresos de un por decirlo asi «cáncer fiscal», de una monstruosa hipertrofia de los órganos de percepcion del tesoro, que han acabado por agotar la sociedad, arruinar las ciudades y matar al Estado, por el mismo exceso de sus intervenciones y remedios mal aplicados (2).

El fenómeno monetario en sí no es una causa determinante y explica pocas cosas, pero como índice revelador del movimiento comercial y de las transformaciones económicas, tiene un valor indudable. Nos ha facilitado el examen de los principales jalones de la evolucion económica Bizantina, y ha demostrado la veracidad del tan repetido aforismo... la tragedia de Byzancio, como la de Roma y aun como las del mundo moderno, ya se trate de dinero metálico efectivo o de dinero como función, es en puridad una tragedia financiera.

(1) El chitón de las tarabillas. Misma edic. pagina 537.

(2) Barbagallo. Il problema della rovina dell'a Civiltá antica. 1933.

CUADROS SINOPTICOS

*DE LA EVOLUCION COMERCIAL, FINANCIERA, ARTISTICA
Y NUMISMATICA DEL IMPERIO BYZANTINO*

Año	Emperadores	Evolución comercial	Evolucion financiera
491 - 518	Anastasio I	Aumento de importacion de seda cruda. El Comerciaro es un Agente oficial de comercio, pero no percibe los impuestos.	Alza del oro a partir del siglo V. Abolicion del «crisargirio» y creacion la «crisotelia».
518 - 527	Justino I	Comercio activo de especias y sedas.	Las reservas oro no llegaban a 320 libras. Aparicion del «epibolé». Dibuccion en siete tesorerias Imperia
527 - 565	Justiniano I	Reglamentacion de la recepcion y transporte del trigo en Egipto. Novela de 535 mejorando el sistema comercial. Creacion de Aduanas en Klisma y Akaba en 553 introduccion de las primeras semillas de gusano de seda.	Fijacion del 10 por ciento ad-valor como derecho de aduanas. Reglamentacion de los «entrepots» Quersoneso. Novelas, 15-35-138-106-128 (fijando los puestos anuales) y 147.
565 - 578	Justino II	Comercio con Rusia y Siberia. Fábricas de seda en plena actividad. Prohibicion de exportacion de varias mercancías.	Reglamentacion de debitos el año : moratoria de cinco años sin intere Pragmatica Sancion del año 554, so cambio y equivalencia de moneda.
578 - 602	Tiberio II Mauricio Tiberio	Los kommerkia o dekatevtiria se extienden por todo el Imperio.	
602 - 610	Focas		
610 - 668	Heraclio Heraclio Constantino Constante II		

Evolución artística

Metrología

Simbolismo numismático

una evolución del primer periodo arcaico, con claras influencias orientales helenísticas.	Creación del Gran Follis de bronce, con 14 a 17 gramos; denario con 7 a 9 gramos; centenionalis con 1,9 a 3,3 gramos; y nummus con 1,65 a 2,55. Solido de 3,9 a 4,53 grs.	El simbolismo es únicamente una continuación del romano. Retratos convencionales de los Emperadores.
tendencia realista.	Semissis de 2,20 a 2,26 grs. Tremissis de 1,42 a 1,49 grs. Miliarenses con 4,55 gramos. Grandes y pequeños módulos en los bronce.	Aparece la esfera coronada por la cruz en las monedas. El retrato en los solidos de frente es real, por parecerse mucho a Domiciano. Tiberio II lo copia más tarde.
rasgos de Cristo y de la Virgen se repiten y quedan estereotipados para el futuro.	Aparece la fecha de la emisión en los bronce.	Se introduce el tema de Constantinopla sentada y con globo. Aparece la Emperatriz al lado del Emperador. Deja de usarse el simbolismo del emperador sentado en el trono.
disminuyendo el número de tipos monetarios, y quedan reducidos a cuatro o cinco diferentes en cada Emperador.	Disminución de peso en el bronce, con «M» de solo 15,2 gramos.	Comienza el uso de la Cruz potentada sobre gradas. De nuevo se cambia por la Victoria alada, romana. Retratos copiados del de Justiniano, excepto en Focas. Utilización de la Cruz sobre el cetro en lugar del águila Romana.
el arte va perdiendo perfección técnica y adquiere una atonía que perdura hasta el periodo iconoclasta.	Continúa la disminución de pesos en los bronce, y aparece la marca XXX con 12,9 gramos. Se crea en los bronce la marca XXXX con peso de 12,6 grs. término medio.	Vuelve a usarse la Cruz potentada Constantiniana. La leyenda del miliaresion <i>Adiuta Deus</i> , queda como lema oficial del Imperio.
	Los follis no llegan a los 6,45 gramos. Los bronce quedan en 3,24 gramos para los de tipo «M».	Comienzan a representarse varios miembros de la familia Imperial. El retrato de Tiberio II se vuelve a usar para Heraclio.

Año	Emperadores	Evolución comercial	Evolución financiera
668 - 685	Constantino IV		
685 - 717	Justiniano II Tiberio - Leoncio Anastasio II Teodosio III		
717 - 741	Leon III	Después del ataque de los árabes del año 718 contra Constantinopla el comercio se limita al Oriente.	Modificación de la indicción del 726/ Percibo de dobles contribuciones. Aumento del impuesto de capitación. Aumento de 1/12 por tasa de recstrucción.
741 - 780	Constantino V Leon IV	Promulgación del nomos Georgikós y del nomos Navtikós.	La tesorería central pasa al Logoth de control que luego es el Gran Digtario de Hacienda.
780 - 802	Constantino VI Irene	Reducción de la tasa de 100 libras de oro que se percibía por el mercado de Efeso.	El sacellario aumenta sus funciones prerrogativas.
802 - 811	Niceforo I	El kommerkiario se ocupa ya de la percepción de los impuestos.	Reformas fiscales o «vejeciones». Reducción del numerario en circulación para evitar la inflación. Allelengyon para los soldados pobres. Nuevos censos. Creación del Tribunal la Magnaura. Aumento del kapnikon.
811 - 829	Miguel I Leon V Miguel II		Creación de «liturgias» especiales y prtamos forzosos a los armadores con teres del 17 por ciento.
829 - 842	Teófilo	Extensión del comercio a las tribus del Don y Kazars. Expansión hasta Suecia.	
842 - 867	Miguel III	Embajada rusa en 860 y activo comercio con este país.	

Evolución artística

Metrología

Simbolismo numismático

<p>mienza el mejor periodo artístico-numismático que perdura hasta el reinado Constantino VII.</p>	<p>Aumenta el módulo de los bronce por las frecuentes reacuñaciones.</p>	<p>La leyenda evoluciona en el sentido místico de «SERVUS CHRISTI». No aparecen rastros de la mutilación de Justino II en sus monedas.</p>
<p>movimiento iconoclasta hace variar las raíces del arte. Se abandonan las imitaciones humanas y se toman motivos ornamentales de fuente Oriental y esculturas de género.</p>	<p>Aparece de nuevo el Follis «M» en la Capital, con pesos de 11,72 y 4,53 gramos.</p>	<p>Aparece por primera vez la imagen de Cristo en las monedas con dos variantes. No hay ningún caso de parecido real en los retratos.</p> <p>Aparece el «manus dei» encima de los Emperadores. Se abandona el uso de figuras antropomórficas y las imágenes religiosas.</p>
<p>Desde el Concilio del año 787 se fijan las normas de la pintura religiosa. Aparece el tipo moderno de Cruz constantiniana desde el siglo IX.</p>	<p>Acuñación de nuevas piezas de plata con peso de 2,59 a 3,24 gramos por unidad.</p>	<p>Se inician los reversos con leyendas únicas. Vuelve a usarse el tipo del emperador sentado en el trono.</p>
<p>Comienza el Renacimiento macedónico.</p>	<p>Crisis monetaria pasajera, salvada por las reformas fiscales.</p>	<p>Se vuelve a emplear la imagen del Salvador. Se introduce la Cruz Patriarcal en la numismática.</p>
<p>El estilo evoluciona y se vuelve a la modelación suave en numismática, con un estilo perfecto.</p>	<p></p>	<p>Teofilo vuelve a usar el labaro en sus monedas.</p>

Año	Emperadores	Evolución comercial	Evolución financiera
867 - 912	Basilio I Leon VI	Reglamentación contenida en el libro del «sparka». Comercio intenso con Italia.	Reorganización de la estructura financiera y nombramiento de supervisores. Organización gremial y control de precios.
912 - 959	Alejandro Constantino VII	Tratado con el príncipe ruso Oleg y establecimiento de metatas.	
959 - 976	Romano II Niceforo II Juan I		Creación de monopolios de vino, aceite y granos. Aumento de impuestos y quita de los venecianos.
976 - 1025	Basilio II	El año 992 se cobra por primera vez en Abydos el impuesto, por los comerciantes.	Aparición del dinero como función de los Normandos de Sicilia. Abolición de la prescripción de 40 años. Abolición del Allelengyon.
1025 - 1042	Constantino VIII Romano III Miguel IV y V		
1042 - 1057	Constantino IX Teodora Miguel VI		
1057 - 1071	Isaac I Constantino X Eudoxia Romano IV	Perdida de la Anatolia en 1071, batalla de Manzikert.	
1071 - 1118	Miguel VII Niceforo III Alejo I	Creación de los «foundax». Inmunidades a San Juan de Patmos y Santa Sofía. Competencia comercial con los países occidentales. Primeras franquicias a los Italianos (1111 - 1155).	El komerkion pasa a dekatiá. Especulaciones en el mercado del trigo. Inicio del régimen de «caristicarios». Alejo I crea el «logotheta tou sekretou». Los derechos de aduana en la Capadocia llegan a 7.300.000 solidos al año.

Evolución artística

Metrología

Simbolismo numismático

o auge del Renacimiento macedónico.	Se utiliza por última vez el simbolismo del Emperador sentado en el trono y aparece en cambio Jesús en el mismo. León VI introduce la imagen de la Virgen en las monedas. En un sólido de oro aparece el retrato de Cristo, copia del enviado a Abgar. La Virgen pasa a estar colocada al lado del Emperador.
Sólido de oro llega al límite de perfección artística de todo el Imperio.	Se inicia la acuñación de bronce anónimos de tipo religioso y las imágenes de la Virgen con el medallón de Jesús.
Comienzo de la acuñación del nomisma escifulado con peso de 4,45 a 4,40 grs. El nomisma normal baja a 4,01 gramos.	Aparece la imagen del Cristo de Chalces. Romano III vuelve a emplear con mucha intensidad imágenes de la Virgen en las monedas.
Comienza la debilitación artística, los sólidos se endurecen y pierden su vida y sus formas habituales.	No hay reflejo monetario del cisma del año 1054.
Decoración mural se mueve dentro de conceptos fijos.	Comienzan las mezclas de metales en los nomismas.
El valor del nomisma se reduce en 2/3 con solo 4 miliaresion. Desaparece el nomisma plano quedando solo el escifulado.	Comienzo de la acuñación de las «constantinatas». A partir del año 1067 se diferencia el bezante fino del devaluado. Los emperadores aparecen sobre el «soppédion» por primera vez.

Año	Emperadores	Evolución comercial	Evolución financiera
1118 - 1180	Juan II Manuel I	Auge comercial pasajero Franquicias a Venecia en 29 puertos del Imperio.	
1180 - 1204	Alejo II Andronico I Isaac II Alejo III Alejo IV Alejo V		Aumento de franquicias y exención devaluación monetaria. Alejo III se obliga a pagar un empréstito de 1600 libras de oro.
1204 - 1261	Teodoro I Juan III Teodoro II	Activo comercio con los turcos. Reorganización económica. Prohibición de importaciones de artículos de lujo. Tratado de 1219 con el Podestà de Venecia.	1 hyperpero equivale a 10,10 francos. Sistema de restricción y autarquía. moneda sana para el exterior. Control trigo y sus precios. Extensión de las pronaia. Las tesorerías de Magnesia y Astytz quedan llenas.
1261 - 1391	Miguel VIII Andronico II y III Juan V y VI Andronico IV	Tratado de 1265 con trigo a 50 Hyperperos en kentinarion. Creación de una tasa de lujo. Segundo tratado con Venecia. Debilitación comercial. Las flotas italianas se abastecen directamente. Tratado de 1285 doblando el precio del trigo.	Reducción del hyperpero de 24 a 9 quilates. Control de los «arkontes» . Bezantes con solo 5 partes de oro de aleación.
1391 - 1423	Manuel II Juan VII	Los precios en el mercado negro llegan al doble de los normales. La Aduana de Constantinopla solo recauda 30.000 hyperperos al año, mientras los genoveses llegan a los 200.000 en Galata.	Desaparece el «eidikon» y el sakell y se crea el cargo de apographe censor con nuevas funciones. 1 hyperpero vale solo 3,82 francos.
1423 - 1448	Juan VIII	El komerkion queda solo para la venta. La dekatia pasa a ser un impuesto sobre la circulación.	Firma del empréstito con el Doge Venecia Francesco Foscari. Las condiciones no llegaron a completarse en
1448 - 1453	Constantino XI	Los derechos pasan de ser ad-valorem a específicos. Desconcierto comercial y pérdida de todo control económico.	

Evolución artística

Metrología

Simbolismo numismático

<p>adencia artística, cada vez mas acen- da hasta el año 1204.</p>	<p>Acuñaion de cinco clases diferentes de monedas de plata. El tetarteron oro vale 1/3 menos 1/12 de nomisma (peso 4,266 grs). Los broncez llegan a los 4,4 gramos para el grande y 1,2 grs. para el pequeño.</p>	<p>Acuñaion del «hagiogeorgata» con valor de algo mas de 1/2 hyperpero nominal. Acuñaion de las «theotokia».</p>
<p>nienza el segundo renacimiento en la ca del Imperio de Nicea. abandonan los trabajos en metales bles y nace un nuevo arte pictorico, o, sincero y realista.</p>	<p>El hyperpero vale solo 12 francos de 1910. Un solido de Alejo III llega a pesar 4,82 gramos. Desconcierto monetario.</p> <p>Coexistencia de moneda depreciada y sana. Las monedas se admiten ya solo por peso.</p>	<p>Las figuras humanas pierden realismo y vida. Se utilizan los santos patrones.</p>
<p>ntinua el pleno auge del Renaci- ento pictorico. decayendo la tecnica y aspecto artis- o de las acuñaciones monetarias.</p>	<p>Se reorganiza la acuñacion. Hyperperos con 9 partes de oro de cada 24. Se pesan y comparan con los Ducados venecianos. El hyperpero vale solo 5 francos. Un hyperpero llega a pesar solo 1,88 gramos. En 1335 la composicion es de 11 partes de oro, 6 de plata y 7 de cobre.</p>	<p>Empleo de la flor de lis y San Trifon.</p> <p>En 1261 aparece de nuevo el tema de la Ciudad. En la ceca de Salonica se acuña con figuraciones de Emperadores alados en bronce unicamente. Se utilizan temas nuevos como el profeta Achias o la leyenda Tis Makedonias.</p>
<p>tecnica monetaria toma claro aspecto cidental y continúa decayendo hasta año 1453.</p>	<p>Las piezas de plata toman el patron de Venecia. Grossos y medios grossos con peso de 7,2 gramos, 3,50 gramos y 0,9 gramos.</p> <p>Los pequeños broncez no llegan a los 0,9 gramos por unidad.</p> <p>Siete clases de hyperperos en el mercado, ninguno de acuñacion actual. Desconcierto absoluto en la metrologia.</p>	<p>Acuñaiones de los tipos «politikon» y «basilika». Figuraciones a caballo. Simbolismos puramente ornamentales.</p>